



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa

Análisis exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca periodo académico marzo - agosto 2021

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicólogo Educativo.

Autores:

Juan Diego Sacoto Lucero.
CI: 0928793371
juandiego2396@hotmail.com

Evelyn Araceli Sinchi Valladares
CI: 0107386781
evelyn.sinchi0810@hotmail.com

Director:

Mgt. William Paúl Arias Medina
CI: 0104682521

Cuenca - Ecuador

26 - octubre - 2021



RESUMEN

En psicología, los constructos que se estudian son de carácter no observable, lo cual dificulta su medición y exige realizar un análisis minucioso. Esta investigación tuvo por objetivo realizar un análisis factorial exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, con una edad comprendida entre 17 y 26 años. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, el diseño fue de corte no experimental y el alcance de tipo correlacional. Para el análisis, se utilizó una base de datos de 400 encuestados, recolectada en el periodo académico 2018 - 2019; se consideró la extracción de una muestra, sin embargo, al no cumplir con la cantidad de casos necesarios para análisis factorial, se trabajó con toda la población de estudiantes. Los resultados de los análisis factorial exploratorio y confirmatorio muestran que la escala funciona como un modelo de un solo factor, el cual presenta adecuada bondad de ajuste. Se concluye que, la angustia de identidad medida con la IDS es unidimensional y presenta evidencias de validez de constructo, lo que sugiere que la escala puede usarse en el contexto ecuatoriano.

Palabras claves: Escala de Angustia de identidad. Análisis factorial exploratorio. Análisis factorial confirmatorio. Validez de constructo.



ABSTRACT

In psychological sciences, the addressed constructs are non-observable; therefore, their measurement or quantification difficult and compromises their validity. The purpose of this research was to perform an exploratory and confirmatory factor analysis of the Identity Distress Scale in students of the Faculty of Psychology of the University of Cuenca, between 17 and 26 years old. The study had a quantitative approach, the design was non-experimental, and the scope was correlational. For the analysis, a database of 400 respondents was used, collected in the academic period 2018 - 2019; the extraction of a sample was considered; however, since it did not meet the number of cases necessary for factor analysis, we worked with the entire population of students. The results of the exploratory and confirmatory factor analysis show that the scale functions as a single factor model which presents adequate goodness of fit. We conclude that identity distress measured with IDS is one-dimensional and shows evidence of construct validity, suggesting that the scale can be used in the Ecuadorian context.

Keywords: Identity Distress Scale. Exploratory factor analysis. Confirmatory factor analysis. Construct validity.



Índice del Trabajo

Fundamentación teórica.....	8
Proceso metodológico	17
Tipo de diseño, alcance y enfoque de investigación.....	17
Población y muestra.....	17
Instrumento	18
Procedimiento	18
Presentación y análisis de los resultados	20
Análisis descriptivo exploratorio	20
Análisis factorial exploratorio	22
Análisis factorial confirmatorio	23
Conclusiones.....	27
Recomendaciones	28
Referencias bibliográficas	29
Anexos.....	37

Índice de Gráficos

Figura 1. Correlaciones entre los ítems del instrumento	211
Figura 2. Cargas factoriales obtenidas en el análisis factorial confirmatorio	244

Índice de Tablas

Tabla 1. Análisis descriptivo exploratorio de las variables	200
Tabla 2. Cargas factoriales obtenidas mediante Análisis Factorial Exploratorio	233



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Yo, **Juan Diego Sacoto Lucero** en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación **Análisis exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca periodo académico marzo - agosto 2021**, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de octubre del 2021.

JUAN DIEGO SACOTO LUCERO

C.I. 0928793371

JUAN DIEGO SACOTO LUCERO

C.I: 0928793371



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Yo, **Evelyn Araceli Sinchi Valladares** en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación **Análisis exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca periodo académico marzo - agosto 2021**, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de octubre del 2021.

EVELYN ARACELI SINCHI VALLADARES

C.I: 0107386781



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, **Juan Diego Sacoto Lucero**, autor del trabajo de titulación **Análisis exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca periodo académico marzo - agosto 2021**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 26 de octubre del 2021.

JUAN DIEGO SACOTO LUCERO

C.I: 0928793371

JUAN DIEGO SACOTO LUCERO

C.I. 0928793371



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, **Evelyn Araceli Sinchi Valladares**, autora del trabajo de titulación **Análisis exploratorio y confirmatorio de la Identity Distress Scale en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca periodo académico marzo - agosto 2021**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 26 de octubre del 2021.

EVELYN ARACELI SINCHI VALLADARES

C.I: 0107386781



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En términos de investigación, no existe un registro actualizado sobre las publicaciones científicas de temas relacionados a la salud mental en Ecuador (OMS, 2008). Utreras (2015, citado en Falconí, Chávez y Aguirre, 2015), reconoce este bajo nivel informativo en el país, siendo para él uno de los mayores problemas y causas, la falta de investigación. Se debe reconocer que, en Ecuador, el repertorio de instrumentos psicométricos aptos para aplicar en investigaciones es limitado, peor aún, si nos referimos a herramientas que demuestren un adecuado nivel de validez, como afirma Costales (2011), las herramientas de evaluación que son utilizadas en las organizaciones del Ecuador (test cognitivos, inventarios de personalidad, escalas, encuestas, etc.), carecen de estudios psicométricos que soporten su aplicación efectiva (p.6).

No obstante, se debe destacar, la incipiente incursión de ciertos estudios nacionales, en la validación de diferentes instrumentos relacionados con temáticas psicológicas como son: Personalidad, en el Test Big Five, por Salcedo, Pazos, Guadalupe y Gavilánez (2019); Autoesquema Sexual Femenino, por Brito, Rodríguez y Trueba (2020); Conducta Violenta, por Zambrano (2020), y más cercanos aún, dentro de nuestra Facultad, el tema de Autoestima, con la Escala de Rosenberg, por Bueno et al. (2020). Pero en el caso del constructo de Identidad no existen trabajos realizados a nivel nacional, sin embargo, en Latinoamérica, si se han observado estudios relacionados con la identidad, por ejemplo, Caycedo et al. (2009), en un estudio multicultural, en el que participan estudiantes colombianos (lo más cercano a ecuatorianos), chinos, hindúes y norteamericanos, reportan niveles significativos de angustia de identidad en estudiantes hindúes y colombianos. Todo lo anteriormente mencionado, evidencia no solo la falta de estudio en la temática, sino también la falta de pruebas psicométricas útiles y certeras que puedan ser usadas por investigadores y profesionales en nuestro contexto.

Esta premisa sustenta la necesidad que existe por abordar la temática de identidad, debido a la importancia que esta adquiere dentro del desarrollo armónico del ser humano. Para Guitart (2009), la identidad no viene predefinida ni completa, más bien es propensa a evolucionar por cambios producidos a lo largo de la vida, por influencias psicológicas y



socioculturales. Por ello, es importante conceptualizar la Identidad, que se ha convertido en uno de los aspectos unificadores en ciencias sociales, durante la década de los noventa del siglo pasado, y aún continúa como importante foco de interés para: antropólogos, geógrafos, historiadores, politólogos, filósofos, sociólogos y, por supuesto, psicólogos (Jenkins, 2004).

En las ciencias sociales destacan, la antropología, que desde el estudio de la etnicidad, se propone que el concepto de identidad no puede verse separado de la noción de cultura, ya que, las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas, a las que se pertenece o en las que se participa (Giménez, 2004), y de los rasgos que aquí se transmiten a lo largo de generaciones; el individuo, dispone de un acervo de conocimiento histórico que surge de una estructura social un ejemplo de esto es la huella histórica que han dejado las distintas religiones en la sociedad, pues como afirman Camarena y Tunal (2009), “la religión acompaña al hombre y a la sociedad como un elemento básico de la composición del individuo y de su propia identidad” (p.8). Además, desde el marco de la sociología, la identidad se concibe como el entendimiento que se tiene de uno mismo y de los demás, es decir, el sujeto es producto de la construcción social, por ende, su identidad se genera de procesos socio comunicativos. Como afirman Vera y Velenzuela (2012), a partir del desarrollo de las características lingüísticas y sociales, surge la individualidad, y se inicia el reconocimiento e interiorización de la idea abstracta del Yo, en relación con el concepto de tú, o del nosotros en relación a los otros.

En la misma línea, en el campo de la psicología, la temática de identidad se introduce a partir del abordaje que le da el psicoanálisis. Pues, si bien la literatura psicoanalítica no menciona directamente la identidad, si la referencia en la identificación, al explicar cómo los conflictos entre los niveles de conciencia, influyen en el establecimiento de la personalidad, siendo el inconsciente el que toma mayor relevancia en la formación del pensamiento y comportamiento humano (Cloninger, 2003). Freud, equipara el mencionado conflicto con un iceberg, en el que una pequeña superficie consciente, oculta debajo de sí, un vasto y profundo inconsciente que alberga instintos, deseos y anhelos que intentan salir a flote constantemente; en este sentido, teorizó acerca del Yo, como una estructura de la personalidad encargada de mediar y, conducir los instintos ante las demandas de la realidad (Schultz y Schultz, 2010).



Conjuntamente con Lacan conciben la identificación como un mecanismo fundante en la constitución del Yo y del Sujeto (Elgarte, 2011).

Como complemento de lo anterior, Elgarte (2011), postula que, la identidad sí implica las identificaciones, pero las aborda de forma diferente y original, pues no la considera una mera suma, o la consecuencia mecánica de su acumulación. Del mismo modo, Erikson difiere en cierta medida con Freud, pues no acepta su visión biológica e individualista, sino que enfatiza en lo colectivo y psicosocial (Schultz y Schultz, 2010); es así que, alude a la identidad del Yo, como un sentimiento de integración en el cuerpo y en el mundo, la representación del cuerpo se privilegia como uno de los referentes en los que se asienta la identidad. Marcús (2011), define este constructo como una unidad personal, considera también que, esta unidad se constituye a partir de las relaciones dinámicas que los individuos mantienen entre sí.

Dentro de las teorías ericksonianas, la formación de la identidad se da a lo largo de la vida a partir de ocho estadios, y es durante la adolescencia cuando la construcción de la identidad alcanza su punto más crítico. Esto es debido a que es el momento donde la persona busca y necesita ubicarse en la sociedad en la que está inmersa (Tesouro, Palomanes, Bonachera y Martínez, 2013). Los estadios de identidad que plantea Erikson son: 1) lactancia, confianza y reconocimiento frente a desconfianza; 2) infancia temprana, autonomía frente a vergüenza y duda; 3) preescolar, iniciativa y anticipación de roles frente a sentimiento de culpa; 4) edad escolar, laboriosidad e identificación con la tarea frente a inferioridad; 5) adolescencia, identidad propiamente tal frente a confusión de identidad; 6) primer periodo adulto, relación íntima frente a aislamiento; 7) segundo periodo adulto, generatividad frente a estancamiento; 8) madurez plena y vejez, integridad y sentido frente a desesperanza (Papalia, Feldman, R y Martorell, 2009).

Según la teoría de Erikson cada estadio psicosocial envuelve una crisis y un conflicto, la crisis es considerada una oportunidad para el desarrollo del individuo, un momento de avance o un momento de regresividad (Bordignon, 2005). Todas las etapas de la vida pueden conducir a crisis de identidad, estas constituyen una variedad vital y existencial del estrés durante un tiempo relativamente largo; y corresponden a acontecimientos, sea de ciclo vital o estrictamente biográficos, porque su naturaleza misma genera una situación permanente,



irreversible o apenas reversible; que cambian drásticamente el entorno de una persona y, con ello, su existencia de vida; que constituyen o pueden constituir rupturas en el crecimiento biosocial, o bien en el ajuste a condiciones nuevas para el sujeto (Fierro, 1997).

La crisis de identidad en jóvenes y adolescentes es una crisis evolutivamente necesaria, pero no siempre necesariamente dramática. Según Argullo (1997, citado en Molina, 2019), “Marcia reelabora las teorías de Erikson y define la identidad como una organización interna, autoconstruida, dinámica de impulsos, habilidades, creencias e historia individual” (p.5). Establece cuatro estatus de identidad para las personas adolescentes, que se basa en el nivel de exploración (crisis), y la cantidad de compromiso que experimentan, o han experimentado” (Zacarés, Iborra, Tomás y Desfilis, 2009).

En función del grado de exploración y compromiso, los cuatro estatus de identidad son:

La difusión de identidad, indica que, el adolescente no ha realizado ningún compromiso, y que tampoco ha explorado entre diferentes alternativas relevantes; la cerrazón, significa que, el adolescente ha asumido un compromiso sin exploración, mediante la adopción de los roles y valores de figuras de identificación temprana, como los padres; situación de moratoria, el adolescente se halla en un claro estado de exploración activa y no ha efectuado compromiso alguno, o al menos este no aparece como demasiado intenso; el logro de identidad, significa que el adolescente ha concluido un período de exploración, y ha adoptado compromisos relativamente estables y firmes (Zacarés et al., 2009, p.316).

Hay autores que consideran que estos cuatro estatus de identidad se pueden dividir en dos grupos, los estatus activos y maduros, que están formados por el logro de identidad y moratoria, generalmente asociados a características positivas como: altos niveles de autoestima, autonomía y razonamiento moral; y los estatus pasivos e inmaduros, que se forman por la difusión de identidad y cerrazón, asociados a características más negativas como: “bajo nivel de autonomía y razonamiento moral, y mayor grado de convencionalidad y conformismo” (Tesouro et al., 2013, p.214). Esta división de los estatus podría enmarcar una realidad que se vive en la adolescencia, donde no siempre culmina en la adquisición de



la identidad personal y de la independencia social; circunstancias externas, como el aplazamiento del acceso a la posición de adulto en forma de un puesto estable de trabajo, y circunstancias personales en la historia de la propia identidad (moratoria, logro de identidad), se pueden alargar mucho más allá de los años de maduración fisiológica, hay adultos que, psicossocialmente, siguen siendo perpetuos adolescentes (Fierro, 1997).

La dificultad en esta transición de los jóvenes hacia la edad adulta, se ve evidenciada en la resolución tanto de la crisis de identidad (Erikson 1968, citado en Sica, Sestito & Ragozini, 2014), como del conflicto entre la síntesis de identidad y la confusión de roles (Crocetti, Scrignaro, Sica & Magrin, 2012). Por lo tanto, los jóvenes en el umbral de la universidad, se ven desanimados de tomar decisiones a largo plazo, y desarrollar una identidad coherente; debido a distintas circunstancias como: cambios de ciudad, relaciones sociales, cambio de nivel académico, etc. Aguilar (2007), menciona que los estudiantes universitarios, entran en un proceso de adaptación a la nueva institución que tiene reglas diferentes, que obliga al alumno a desarrollar nuevas formas de pensar, estudiar, aprender, adquirir relaciones sociales y culturales con profesores y compañeros.

Según Arnett (2004), la edad adulta emergente ha sido identificada y caracterizada, por altos niveles de exploración de muchas oportunidades, pero también por altos niveles de incertidumbre e inestabilidad. La incertidumbre y la inestabilidad se correlacionan con el funcionamiento psicossocial (Schwartz et al., 2011). En donde si no existe una resolución adecuada de una crisis, emerge una fragilidad, un defecto y hasta una patología. Como se menciona en Cloninger (2003), la salud mental requiere de un Yo fuerte, que se pueda defender de la ansiedad mientras todavía permite al individuo luchar en el mundo real externo con alegría. (p.46). Las emociones negativas, los sentimientos de ansiedad e incomodidad, y el comportamiento inadaptado (Meeus Iedema, Helsen & Vollebergh, 1999), crearían una forma específica de angustia de identidad (Berman, Montgomery & Kurtines, 2004), derivada de una incertidumbre excesiva y prolongada.

En reconocimiento de la relación de la angustia por la identidad con el ajuste psicológico, la Asociación Estadounidense de Psiquiatría agregó el trastorno de identidad a su lista de trastornos mentales en el DSM-III (1980). Las características esenciales de este trastorno eran, "una angustia subjetiva severa con respecto a la incapacidad de reconciliar



aspectos del Yo, en un sentido del Yo relativamente coherente y aceptable" (DSM-III, p. 65). Los criterios de diagnóstico requerían angustia en tres o más de las siguientes áreas: metas a largo plazo, elección de carrera, patrones de amistad, orientación y comportamiento sexual, identificación religiosa, valores morales, lealtades grupales. En el DSM-IV (1994), el trastorno se degradó de trastorno de identidad a problema de identidad, y se colocó entre los códigos para "otras afecciones que pueden ser un foco de atención clínica". El problema de identidad en el DSM-IV (1994), se define de la siguiente manera: "Esta categoría se puede utilizar cuando el foco de atención clínica es la incertidumbre, sobre múltiples cuestiones relacionadas con la identidad", en las áreas ya mencionadas por el DSM-III. En la actualidad se encuentra en vigencia el DSM-5 (2013), el cual reconoció explícitamente la relación entre los problemas de identidad con los trastornos de personalidad; estos últimos tienden a hacerse evidentes durante la adolescencia y la edad adulta joven (Klimstra & Denissen, 2017).

Dentro del estudio de la identidad, la angustia de identidad es un enfoque reciente, pero que ha adquirido fuerza rápidamente en el área investigativa, Berman, Montgomery y Kurtines utilizan este constructo para construir la Identity Distress Scale (IDS), con la finalidad de estudiar la identidad desde una nueva dimensión, la misma que está basada en las versátiles conceptualizaciones, que las distintas versiones del DSM le ha otorgado; la encuesta se califica en términos de si el participante cumple o no con los criterios completos para el trastorno de identidad según se define en el DSM-III.

La Angustia de Identidad como hemos revisado hasta ahora, es solo una de diferentes dimensiones que conforman el gran universo Identidad; cada una de ellas, con sus propias formas de estudio, y herramientas que permitan cuantificar dichas dimensiones, en nuestro caso la IDS. En este aspecto, es importante hacer mención a otras herramientas de estudio como pueden ser: el Cuestionario del Proceso de Identidad del Ego, (Balistreri, Busch & Geisinger, 1995), que proporciona puntajes continuos para el compromiso y la exploración de la identidad, en lo ideológico (política, religión, ocupación, orientación de valores) y área interpersonal (amistad, familia, relaciones íntimas, roles sexuales); la Escala de Dimensiones del Desarrollo de la Identidad (Luyckx et al., 2008), plantea que, la identidad es un proceso que consta de cinco aspectos: exploración en amplitud, compromiso, exploración reflexiva, exploración en profundidad e identificación con compromisos.



Cabe destacar que estos cuestionarios y escalas, que se utilizan para cuantificar los diversos constructos, requieren cumplir con propiedades de validez y fiabilidad, que les otorguen la credibilidad necesaria para ser aplicados, no solo para la población en la que fueron diseñados, sino también para extrapolar su medición a otros contextos. Es así que, una mala validación de herramientas, en algunos casos, puede falsear la investigación, y con ello, acarrear consecuencias fatales en los estudios (López, Avello, Palmero, Sánchez y Quintana, 2019). No cabe duda entonces, la importancia de reconocer que “la validez es la consideración más fundamental en el desarrollo y evaluación de medidas psicométricas” (Taut y Palacios, 2016, p.1).

De manera general, la validez se refiere al grado en que las puntuaciones de los instrumentos, miden lo que deberían medir; excepto cuando la medición de variables se desarrolla dentro de las ciencias sociales, puesto que manejan constructos más subjetivos. Y aún más en el campo de la psicología, cuyas mediciones se dirigen hacia constructos que no podemos observar directamente, como actitudes, salud mental, conocimientos, funciones ejecutivas, rasgos de personalidad, preferencias políticas, cultura, sesgos cognitivos y motivos (Hughes, 2018). La medición de estos constructos es un tema sensible, y ha generado mucha controversia, debido a que no es suficiente cuantificar las variables psicológicas, sino saber si estas medidas son válidas.

Para entender la validez no basta con una simple descripción, puesto que esta se puede presentar de muchas formas. De hecho, Newton y Shaw (2013), enumeraron 151 tipos de validez, que identificaron dentro de la literatura. Como vemos, la extensión de definiciones de validez abarca un gran terreno, y no es de sorprender. Después de todo, los juicios de calidad psicométrica tienden a estar relacionados directamente con el número de piezas que evidencian validez (Cizek, Rosenberg & Koons, 2008). A pesar de la existencia de tantos tipos de validez, entre las más comunes y estudiadas, destacan: (1) la validez de contenido, que se entiende como, qué tanto un instrumento de medición representa los componentes de las variables que se van a medir; (2) la validez de criterio, es cómo dos o más instrumentos diferentes, que pretenden medir la misma variable, arrojan resultados parecidos; y (3) la validez de constructo, que se refiere a qué tan bien un instrumento mide lo que la teoría afirma que debería medir y cómo logra medirlo (Argibay, 2006).



En este sentido, la validez de constructo es la que guiará el presente estudio, puesto que nos permitirá responder a las incógnitas de: “¿la herramienta IDS produce puntajes que midan y representen el constructo deseado?, en nuestro caso Angustia de Identidad; ¿las preguntas que compone la herramienta realmente miden la dimensión que deberían medir?; y ¿miden únicamente esa dimensión?”. La resolución de este tipo de cuestiones, es exactamente para lo que se creó el análisis factorial. Por lo tanto, no es sorprendente que históricamente la “validez de constructo”, se haya nombrado como “validez factorial” (Nunnally, 1978, p. 111). Eventualmente, se ha llegado a considerar al análisis factorial como un proceso para medir la validez de constructo. Como menciona Hernández, Fernández y Baptista (2014), “la validez del constructo suele determinarse mediante procedimientos de análisis estadístico multivariado (análisis de factores, análisis discriminante, regresiones múltiples, etc.)” (p. 209).

Así pues, los procesos de análisis factorial dentro de la validación de herramientas, adquieren relevancia, debido a que, no sólo nos permite encontrar las posibles dimensiones que forman los reactivos de un instrumento de medición, sino también, posibilitan la reducción de los reactivos, al encontrar la mínima cantidad de dimensiones, que logren explicar el máximo de información que se ha obtenido; es decir, determina qué ítems conforman las dimensiones, y consecuentemente qué dimensiones conforman el constructo a medir, lo que permite eliminar los ítems que no encajen en una dimensión específica. Todo este proceso favorece al entendimiento de la naturaleza de las dimensiones del constructo, que luego se puede utilizar en análisis posteriores. Vale mencionar que, el análisis factorial se compone de dos etapas: la primera es el Análisis Factorial Exploratorio (AFE), que es una técnica estadística, que, en base a los datos obtenidos en la aplicación de una herramienta, forma una matriz que permite descubrir los patrones de relación que existen entre estos, mediante los indicadores de cargas factoriales, comunalidad y unicidad; y la segunda es el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), que analiza las correlaciones que pueden existir entre los patrones mencionados anteriormente, pero esta vez con la o las teorías que sustentan la herramienta (López y Fachelli, 2016).

Cabe recalcar que los estudios psicométricos de este instrumento son prácticamente inexistentes, el estudio al cual se le debe dar un gran valor en el uso de la escala, es el de



Berman et al. (2004), en el que se comprueba que la IDS posee confiabilidad y validez en contextos ajenos al nuestro; lo que fortalece el problema de investigación y objetivos que se ha planteado, puesto que, involucra la medición de validez de esta escala a nuestro contexto. Según la literatura revisada, esta es la única herramienta que aborda el constructo de Angustia de Identidad, aplicable a varios rangos etarios, pero sobre todo con gran repercusión en adultez temprana. Es por ello que, luego de los respectivos análisis factoriales, se espera analizar a profundidad el comportamiento interno de sus reactivos.



PROCESO METODOLÓGICO

Tipo de diseño, alcance y enfoque de investigación

El estudio se manejará con enfoque cuantitativo, porque para análisis factorial se necesita recolectar una base de datos numérica, la cual se analizará de forma estadística (Hernández et al., 2014); y permitirá corroborar si los datos se ajustan a un modelo matemático (Reise, Waller & Comrey, 2000). El diseño del estudio será no experimental, puesto que no habrá manipulación de las variables, en nuestro caso, las variables son los 10 ítems del instrumento. Tendrá un corte transversal, pues la recolección de datos se realizó en un momento dado (Hernández et al., 2014). Además, corresponde a un alcance correlacional, debido a que, para efectuar los análisis factoriales, es necesario correlacionar los ítems de la escala entre sí, y luego con el modelo teórico, a través de una correlación policórica, la cual, como afirman Flora y Curran (2004), es una forma de realizar análisis factoriales confirmatorios con datos ordinales.

Población y muestra

La población con la cual se trabajó fue una base de datos conformada por 400 estudiantes de la Facultad de Psicología, recogida hace aproximadamente 2 años. Inicialmente se intentó obtener una muestra de esta población con un muestreo probabilístico aleatorio simple, con nivel de confianza del 95% y rango de error del 5% que arrojó la cantidad 196 estudiantes, pero este valor no iría acorde con el mínimo de casos necesarios, que indica la teoría para un análisis factorial, la cual recomienda utilizar muestras de al menos 200 sujetos (Morales, 2012).

En vista de aquello, se decidió que no habrá una inferencia sobre la población conformada por los estudiantes de la Facultad de Psicología y, se trabajará con toda la información que posee la base de datos, la misma que está compuesta por 264 (66%) mujeres y 136 (34%) hombres, de los cuales el 60 % son católicos, 31.75% no tienen religión y el 8.25% pertenecen a otra religión; la población se ubica en el rango de edad entre 17 y 26 años, de las cuales, las edades entre 18 y 20 años constituyen el 57.6% del total; mientras que, el 42.2 % está conformado por las edades entre 21 y 26 años; siendo 17 años la edad con menos participantes, con solo el 1.2 %. Se puede constatar que, las edades que conforman la



población cumplen con las características para el estudio, por encontrarse en la etapa de Adulthood Emergente. Siendo que, desde la Psicología del Desarrollo, está comprendida entre los 18 y 29 años, que coincide con la fase universitaria; en la que, debido a las diferentes decisiones y cambios enfrentados se es más propenso a sufrir Angustia de Identidad (Berman et al., 2004).

Instrumento

Para realizar los AFE y AFC, se utilizó la IDS, desarrollada por Berman et al. (2004), con la finalidad de medir la interferencia o perturbación severa con el desarrollo de la identidad, en términos de angustia de identidad (DSM-III) y problemas de identidad (DSM-IV TR). Se compone de 10 ítems con formato de respuesta de escala Likert de 5 puntos (de 1 = ninguna a 5 = muy severamente) para indicar hasta qué punto los encuestados han estado molestos, angustiados o preocupados recientemente. De estos ítems, siete están dirigidos a áreas de dificultad (metas a largo plazo, elección de carrera, amistades, orientación sexual, religión, valores y creencias, y lealtades grupales); dos ítems piden a los encuestados que califiquen el nivel general de malestar, molestia o angustia y cuánta incertidumbre en su conjunto interfiere con su vida; y un último ítem pide a los encuestados que indiquen el tiempo (de 1 = nunca a 5 = más de 12 meses), si es que se sintieron molestos, angustiados y preocupados por estos temas en su conjunto. Se debe mencionar que esta escala se aplicó en su versión traducida al español.

Procedimiento

Al tratarse de una base de datos ya recolectada, previamente se efectuó un proceso de revisión cualitativa, que incluyó traducción del inglés al español y retro traducción del español al inglés, así también, una evaluación cualitativa de la redacción de los ítems y su pertinencia para el contexto o cultura. Es así que, luego de la revisión de la literatura, se obviaron procesos de recolección de información, y se procedió directamente a la inspección de la matriz de datos, en busca de errores. Superado este punto, se trasladó la matriz al software R, que nos permitió procesar la información en tres etapas: en la primera se realizó un análisis factorial descriptivo, donde se exploró la distribución, discriminación y dificultad de los datos; la segunda corresponde al AFE, que consistió en correlacionar entre sí las



respuestas obtenidas de los 10 ítems y, obtener el patrón o patrones factorial(es) que permitan plantear un modelo; y la tercera etapa se refiere al AFC, en el cual se correlacionó la naturaleza teórica de los ítems, con el modelo encontrado en la etapa anterior.



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En este apartado, inicialmente se exponen los resultados obtenidos de los diferentes análisis estadísticos realizados a la IDS, los cuales permiten verificar si el instrumento posee validez de constructo, como se propone en el objetivo general. Posteriormente, se analizan y contrastan los datos de estos apartados, para un mejor entendimiento de las dificultades encontradas.

Análisis descriptivo exploratorio

Tabla 1

Análisis descriptivo exploratorio de las variables.

Ítems o variables	Asimetría	Curtosis	Dificultad	Discriminación
D1. Metas a largo plazo (por ejemplo, encontrar un buen trabajo, tener una relación romántica, etc.)	-.06	-.11	.62	.524
D2. Elección de carrera (por ejemplo, decidir sobre un oficio o profesión, etc.)	-.07	-.86	.58	.475
D3. Amistades (por ejemplo, experimentar la pérdida de amigos, cambio de amigos, etc.)	.09	-.61	.53	.49
D4. Orientación y comportamiento sexual (por ejemplo, sentirse confundido acerca de las preferencias sexuales, la intensidad de necesidades sexuales, etc.)	1.90	3.01	.29	.38
D5. Religión (por ejemplo, dejó de creer, cambió su creencia en Dios / religión, etc.)	1.43	1.13	.33	.39
D6. Valores o creencias (por ejemplo, sentirse confundido sobre lo que está bien o mal, etc.)	.77	-.18	.43	.51
D7. Lealtades grupales (por ejemplo, pertenecer a un club, grupo escolar, pandilla, etc.)	.97	-.16	.38	.422
D8. Califique su nivel general de incomodidad (qué tan mal lo hicieron sentir) sobre todo lo anterior cuestiones en su conjunto.	.33	-.48	.46	.542
D9. Califique cuánta incertidumbre sobre estos temas en su conjunto ha interferido con su vida (por ejemplo, le impidió hacer las cosas que quería hacer o ser feliz)	.16	-.39	.55	.553
D10. Cuánto tiempo (si es que lo hace) se ha sentido molesto, angustiado o preocupado por estos temas en general.	0.91	-0.27	.44	.409

Los valores que se reportan en la Tabla 1 obedecen a los descriptivos de asimetría, curtosis, dificultad y discriminación; las dos primeras, hacen referencia a la homogeneidad de cada variable, según Tabachnick y Fidell (2001), “en una distribución normal, los valores de asimetría y curtosis son cero” (p.79). Destacan los valores de los ítems D4 y D5, por su curtosis y asimetría significativamente diferentes de cero, que indican distribución puntiaguda y sesgada positivamente. En cuanto a dificultad, esta refleja la coherencia interna de cada ítem, basada en que los valores bajos indican mayor dificultad y los cercanos a 1 indican ítems sencillos, el margen ideal entre .5 y .8 (Aiken, 2003); en este caso, los ítems D4, D5 y D7 reflejan un alto nivel de dificultad. Finalmente, la discriminación, indica cómo los participantes realizan la prueba en su conjunto, frente a cómo actúan sobre cada ítem, al considerar que, valores $> .3$ son buenos, entre $.1$ y $.3$ son aceptables y, $< .1$ son bajos (Mikulic, 2007); se demuestra que todos los ítems discriminan eficazmente.

Basado en el reporte anterior, se evidenció que existe una correlación positiva entre las variables; que se reflejan en la figura 1, a mayor acentuación del color naranja, más fuerte es la correlación.

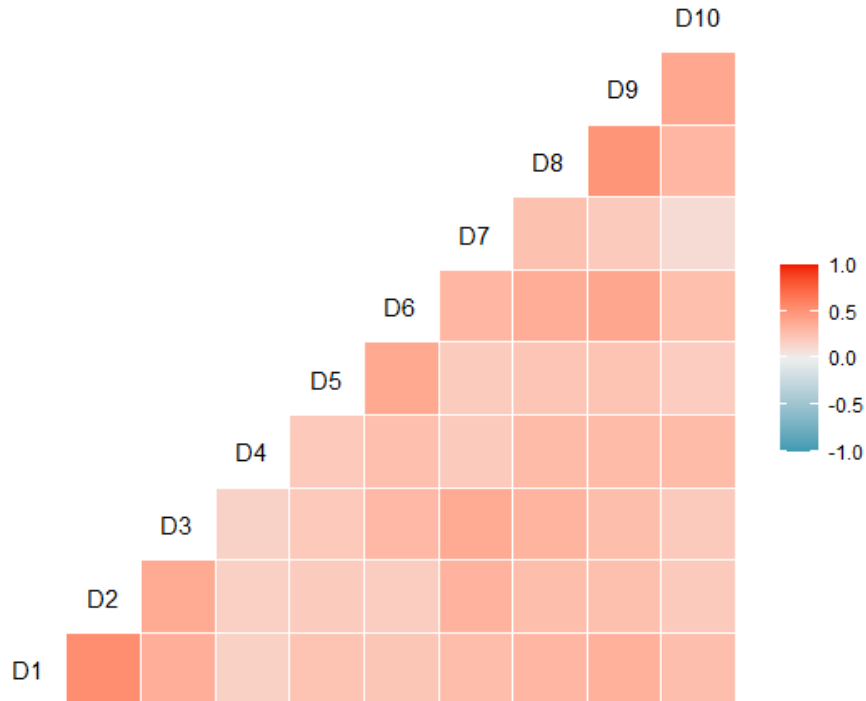


Figura 1. Correlaciones entre los ítems del instrumento.



Previo a realizar AFE y AFC es necesario determinar si los datos disponibles cumplen con los parámetros estadísticos que hacen posible realizar estos procesos; por ello se calculó el índice Kaiser, Meyer y Olkin (KMO), cuyo resultado de .84 implica alta relación entre las variables, como afirma Kaiser (1974), se consideran los valores $\geq .8$ meritorios, $< .7$ mediocres, y $< .5$ inaceptables; también se utilizó la prueba de esfericidad de Bartlett, con resultados $\chi^2 = 878.88$, $gl = 45$, $p < .001$, que reafirman la existencia de correlación aceptable entre las variables, puesto que, valores de $p < .05$ resultan significativos e implican rechazar la hipótesis nula (la correlación entre los ítems se representa con una matriz identidad), siendo aceptable realizar los análisis factoriales (Montoya, 2007).

Análisis factorial exploratorio

Para analizar factorialmente un instrumento debemos reconocer que en psicología se caracterizan a las personas con rasgos que no se observan directamente y por ello se consideran variables latentes, las cuales sólo se hacen presentes a través de variables manifiestas en ítems bien estructurados (Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás, 2014); en nuestro caso, Angustia de Identidad (variable latente) expuesta en los 10 ítems (variable manifiesta) de la IDS.

Para examinar la asociación entre variables ordinales o también llamada correlación policórica (Anchía, 2011), se deben estimar los parámetros de las variables observadas en una matriz de correlación (Morata, Holgado, Barbero, y Mendez, 2015). Es por ello que, en este apartado se extrae el factor, mediante el método de mínimos cuadrados no ponderados (ULS), puesto que, es el más eficiente para AFE (Lloret et al., 2014).

En la Tabla 2 se evidencia que, las cargas factoriales de todos los ítems se encuentran en un rango aceptable, al ubicarse entre .51 y .66, siendo D4, D6 y D10 los más bajos. Además, se presentan los valores de comunalidad y unicidad, que según Lloret et al. (2014), representan la cantidad de variación que se comparte entre un conjunto de elementos y, la varianza que es específica de un elemento en particular, en cuyas puntuaciones, podemos notar que, los ítems D4, D5, D7 y D10 poseen las comunalidades más bajas y las unicidades más altas.

Tabla 2
Cargas factoriales obtenidas mediante Análisis Factorial Exploratorio.

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10
Dimensión 1	.62	.57	.53	.51	.61	.52	.66	.66	.66	.52
Comunalidad	.38	.32	.33	.28	.26	.38	.27	.43	.44	.27
Unicidad	.62	.68	.67	.72	.74	.62	.73	.57	.56	.73

Análisis factorial confirmatorio

En esta fase, se evalúa la bondad de ajuste de la escala, cuyos componentes nos permiten contrastar si los datos obtenidos concuerdan con el modelo planteado, que debería reflejar Angustia de Identidad. Para ello, se reportaron los valores de chi cuadrado, grados de libertad, valor p, que cumplen con los criterios que determinan un ajuste apropiado en los datos (Ruiz, Pardo y San Martín, 2010). Según afirman Hu y Bentler (1999), para que la bondad de ajuste sea considerada adecuada los valores de índice de ajuste comparativo (CFI) y índice Tucker-Lewis (TLI) deben ser cercanos a .95 y, raíz media cuadrática residual estandarizada (SRMR) y error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) deben ser menores a .08 y .06 respectivamente. Finalmente, se evaluaron las cargas factoriales de cada uno de los ítems, para contrastarlas con los resultados de AFE y AFC. Valores entre .5 y 1 se consideran aceptables (Costello & Osborne, 2005).

Nuestros resultados reflejan adecuada bondad de ajuste ($\chi^2 = 153.837$, $gl = 35$, $p < .01$, $CFI = .953$, $TLI = .939$, $SRMR = .077$, $RMSEA = .093$). El valor de RMSEA cuyo intervalo de confianza es .078 y .108, excede en todos sus valores el valor esperado de .06, aunque otros autores sugieren un punto de corte de RMSEA igual a .08 (Browne & Cudeck, 1989), lo que permite el encaje del límite inferior. En la figura 2, se aprecian cargas factoriales aceptables en todos los ítems, puesto que el rango aceptable es .5 y 1.

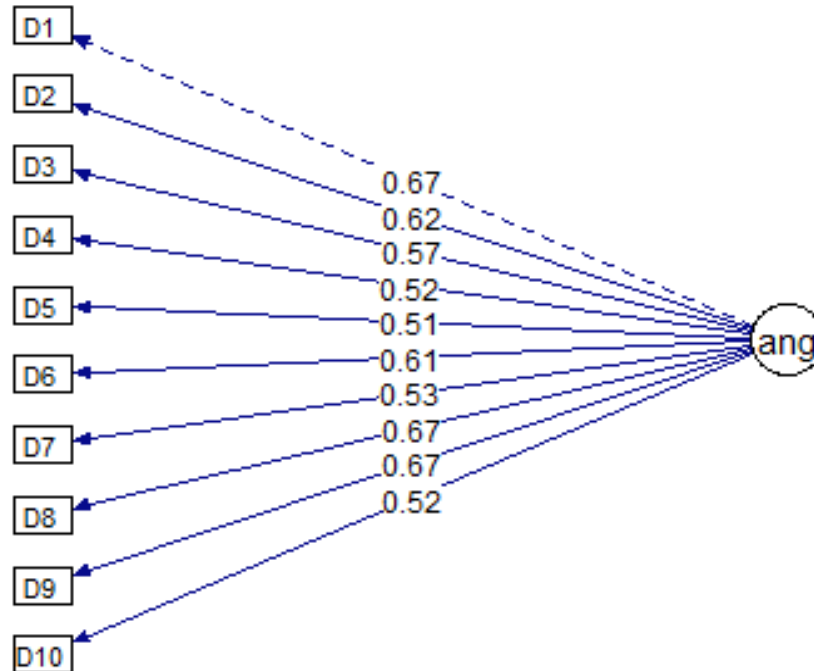


Figura 2. Cargas factoriales obtenidas en el análisis factorial confirmatorio.

Al evaluar las diez preguntas de la IDS, aunque se obtuvieron resultados que informan que se trata de un buen modelo, estos podrían mejorarse; debido a que, existen ítems que presentaron datos que no son excelentes, pero tampoco insuficientes, por ello no se comprometen las propiedades de validez de constructo de este instrumento. Los ítems D4 y D5 presentaron comportamiento diferente en las puntuaciones de asimetría, curtosis, dificultad, comunalidad y unicidad; mientras que D7 y D10, en las puntuaciones de comunalidad y unicidad.

Es importante, descubrir o teorizar acerca de las posibles razones que pueden tener las dificultades que presentan cada ítem, sobre todo si tomamos en cuenta las diferencias en el entendimiento que pueden existir debido al contexto. Como mencionan Jiménez, Hernández, Benevides y Herrer (2003), la cultura juega un papel relevante en los procesos psicológicos y sociales. Es así que, en lo referente a D4, por tratarse de la orientación y comportamiento sexual, una de las razones puede ser que los participantes tienen carencia de información certera que aborde el tema, según Hernández, Piñero y Ramos (2013), en la actualidad, la educación sexual es deficiente o nula entre los jóvenes universitarios. Se puede mencionar incluso que debido a la marcada diferencia que existe entre hombre y mujeres,



son muchas las universitarias que aún reciben una educación sexual deficitaria y bastante restrictiva (Ordoñez, Real, Gallardo, Alvarado, y Roby, 2017). Esto podría ser una razón por la cual este ítem no puntuó de la manera correcta, aludiendo que la población con la que trabajamos fue en su mayoría mujeres (66%); además, en esta pregunta, las mujeres presentaron asimetría de 1.99 y curtosis de 3.07 y, los hombres asimetría de 1.46 y curtosis de 1.21, lo que indica distribución puntiaguda y sesgada positivamente, siendo las mujeres quienes reflejan valores con mayor desviación. Otra posible explicación, es la forma con cual las creencias religiosas influyen en cómo nos desenvolvemos en esta temática, como afirma Wilkinson (2013), la iglesia ha marcado de manera notable la regulación de la sexualidad en la contemporaneidad. En la cultura latina se marca un estereotipo femenino, que caracteriza a la mujer con feminidad sumisa y capaz de sobrellevar relaciones desiguales de género (Padilla y Puzhi, 2017). Derks (2009), menciona que la fuerza espiritual, humildad y sacrificio de las mujeres deriva de la figura de la Virgen María que se relacionan con la posición subordinada de las mujeres en la sociedad.

Justamente, la temática recién mencionada involucra al ítem D5, puesto que, la Religión fue otro apartado en el que se evidenciaron dificultades, las mismas que se pueden explicar desde el hecho de que en nuestro contexto muchos jóvenes, suelen inclinarse por la religión de sus padres o abuelos, sin tomarlo como una decisión propia e individualizada, sobre todo en católicos (Viteri, Dávila y Tufiño, 2010); esta forma de elección, podría fomentar un estilo extrínseco de vivir la religión y, aportar negativamente al bienestar psíquico del individuo (Allport & Ross, 1967). Por otra parte, se debe reconocer que el ambiente universitario es el propicio para que se generen dudas sobre conceptos previos adquiridos en el hogar y, de la mano al inminente contacto con nuevos grupos sociales, se presenta la oportunidad de considerar nuevas vías para el desarrollo de la religiosidad, como creer en Dios sin necesitar una iglesia, o no creer en Dios en son de protesta ante ciertas situaciones que promueve la sociedad (Viteri et al., 2010).

En el caso del ítem D7, el cual se refiere a Lealtades Grupales, se puede explicar desde las diferencias culturales que posee Latinoamérica con el resto del mundo, en temas de individualidad y colectividad. Cathalifaud, Thumala y Urquiza (2007), refieren que en América Latina los individuos son propensos a una individuación no regulada, que los encamina a estados de ánimo basados en el miedo, ansiedad e incertidumbre, que propicia



cierto nivel de aislamiento y, restringe sus círculos de confianza a parientes y conocidos (Brunner, 1998). Otra explicación más simple, son las dificultades en la comprensión del ítem, pues existe gran diferencia en cómo se perciben ciertos conceptos según la cultura, en este caso, la palabra pandilla, que en nuestro contexto posee una connotación negativa a diferencia de otros. Finalmente, el D10, que indaga la duración de la incomodidad, generada por los temas abordados en los demás ítems, podría explicarse por la renuencia de los individuos a expresar molestia, angustia o preocupación; como mencionan Triandis y Brislin (1984), culturalmente estar molesto o angustiado, tiene que ver con que tan presto estamos para admitir aquello.



CONCLUSIONES

En el presente trabajo se realizó el análisis factorial exploratorio y confirmatorio a la Escala de Angustia de Identidad (IDS) en el contexto ecuatoriano. Dicho proceso se llevó a cabo a través de diversas fases, que sirvieron para determinar si la herramienta de medición tiene validez de constructo. Inicialmente, se realizó un análisis descriptivo de cada uno de los ítems y se indagó los niveles de correlación que existe entre ellos; luego, en el análisis factorial exploratorio se procesó los datos con la premisa de que existe un factor al cual responden las variables; para finalmente, en la factorial confirmatoria, comprobar si los datos obtenidos concuerdan con el modelo estadístico planteado a través de qué tan bien se ajustan entre sí. En las fases realizadas, se evidenció, que la asociación entre el constructo latente y las variables manifiestas es fuerte, sin embargo, existen ciertos ítems (D4, D5, D7 y D10) que tienen un comportamiento estadístico diferente, al no reflejar el constructo de angustia de identidad como se esperaría, pero sin salirse de los límites aceptables. En vista de los resultados se concluye que, con lo que respecta a la validez de constructo, esta herramienta es válida para investigadores, profesores y alumnos, que deseen estudiar angustia de identidad en el contexto ecuatoriano.



RECOMENDACIONES

Someter a la escala a un estudio de invarianza para verificar que las propiedades de medida del instrumento o sus ítems, son independientes de las características de los grupos evaluados, pero no del constructo que el instrumento está midiendo.

Expandir la validación de constructo a través de procesos de validez convergente y discriminante; o, por el contrario, otras vías de validez, como la que otorga una entrevista cognitiva que permite entender por qué una persona responde de la manera que lo hace.

Se recomienda ampliar la información sociodemográfica en futuras investigaciones, que revelen efectos contextuales determinados.

Se sugiere realizar un análisis psicométrico con una población actual, debido a que la emergencia sanitaria puede influir en la forma de ver el constructo de Angustia de Identidad.

Se sugiere la exploración de la palabra pandilla, dado que podría generar un concepto errado en la respuesta de los ítems.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. México: Pearson educación. Recuperado de: https://www.academia.edu/17357452/Tests_psicologicos_y_evaluacion
- Aguilar, M. (2007). *La transición a la vida universitaria: Éxito, Fracaso, Cambio y Abandono*. Actas del cuarto Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos, Universidad y Nación. Camino al bicentenario, Universidad Católica de Santa Fe, Argentina. 18-20. Recuperado de: <https://docplayer.es/14767716-La-transicion-a-la-vida-universitaria-exito-fracaso-cambio-y-abandono.html>
- Allport, G., & Ross, J. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*. 5(4), 432–443. doi:10.1037/h0021212
- American Psychiatric Association. (1980). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (3rd ed.). Washington, DC. American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed.). Washington, DC. American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Washington, DC. American Psychiatric Association.
- Anchía, R. (2011). Aportaciones del software libre " R " al proceso de investigación psicológica. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 69(134), 165-175. Recuperado de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/783>
- Argibay, J. (2006). Técnicas psicométricas. Cuestiones de validez y confiabilidad. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 8, 15-33. Recuperado de: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/handle/123456789/765>
- Arnett, J. (2004). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. New York: Oxford University Press. Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=MGuJBAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Emerging+adulthood:+The+winding+road+from+the+late+teens+through+the+twenties.&ots=mwgZCFGvvV&sig=l-PyOqUk1bTnPhmrBYpKgOb7xA4#v=onepage&q=Emerging%20adulthood%3A%20The%20winding%20road%20from%20the%20late%20teens%20through%20the%20twenties.&f=false>



- Balistreri, E., Busch-Rossnagel, N., & Geisinger, K. (1995). Development and preliminary validation of the Ego Identity Process Questionnaire. *Journal of Adolescence*, *18*(2), 179–192. doi:10.1006/jado.1995.1012
- Berman, S., Montgomery, J., & Kurtines, W. (2004). The development and validation of a measure of identity distress. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, *4*, 1–8. doi: 10.1207/S1532706XID0401_1
- Bordignon, A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigación*, *2*(2), 50-63. Recuperado de: <http://repository.lasallista.edu.co/dspace/handle/10567/384>
- Brito, M., Rodríguez, B., y Trueba, A. (2020). Propiedades Psicométricas y la Validación del Instrumento de Evaluación del Autoesquema Sexual Femenino en Mujeres Jóvenes Ecuatorianas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, *1*(54), 82-91. Recuperado de: redalyc.org/jatsRepo/4596/459664448009/459664448009.pdf
- Browne, N., & Cudeck, R. (1989). Single Sample Cross-Validation Indices for Covariance Structures. *Multivariate Behavioral Research*, *24*(4), 445-455, doi: 10.1207/s15327906mbr2404_4
- Brunner, J. (1998). Globalización cultural y posmodernidad. *Revista chilena de humanidades*. (18-19), 313-318. Recuperado de: <https://revistas.uchile.cl/index.php/RCDH/article/view/39745/41322>
- Bueno, A., Lima, S., Arias, P., Peña, E., Aguilar, M., y Cabrera, M. (2020). Estructura factorial, invarianza y propiedades psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en el contexto ecuatoriano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*. *56*(3), 1-31. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/35369/1/documento.pdf>
- Cathalifaud, M., Thumala, D., y Urquiza, A. (2007). Colaboración, cultura y desarrollo: entre el individualismo y la solidaridad organizada. *Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, (2), 15-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3112/311249719003.pdf>
- Caycedo, C., Duarte, C., Granados, I., Berman, S., Cheng, M., Sukumaran, N., y Briones, E. (2009). Globalización e identidad personal y global en universitarios colombianos,



- chinos, hindúes y norteamericanos. *Universitas Psychologica*, 8(3), 859-876.
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/647/64712155022.pdf>
- Falconí, G., Chávez, K., y Aguirre, J. (2015). *Hablemos ClaraMENTE ni loca, ni fracasada campaña de sensibilización de la Salud Mental* (Tesis de pregrado). Universidad San Francisco de Quito, Ecuador. Recuperado de:
<https://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/4931>
- Camarena, M., y Tunal, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 22(2), 1-15. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18111430003.pdf>
- Cizek, G., Rosenberg, S., & Koons, H. (2008). Sources of validity evidence for educational and psychological tests. *Educational and Psychological Measurement*, 68(3), 397-412. doi: 10.1177/0013164407310130
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación. Recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/09/teorc3adas-de-la-personalidad.pdf>
- Costales, F. (2011). *Determinación de las características psicométricas (baremos poblacionales ecuatorianos, niveles de confiabilidad, dificultad y discriminación), de los tests de antónimos y facilidad numérica* (Tesis de maestría). Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador. Recuperado de:
<http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/4887>
- Costello, A., & Osborne, J. (2005). Best practices in exploratory factor analysis: Four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 10(7). doi: 10.7275/jyj1-4868
- Crocetti, E., Scrignaro, M., Sica, L., & Magrin, M. (2012). Correlates of identity configurations: Three studies with adolescent and emerging adult cohorts. *Journal of Youth and Adolescence*, 41(6), 732–748. doi:10.1007/s10964-011-9702-2.
- Derks, S. (2009). Violencia doméstica, marianismo y la rabia de la Virgen de Urkupiña en Bolivia. *Revista de Ciências da Religião*, 7(2), 203-224. Recuperado de:
<http://revistas.pucgoias.edu.br/index.php/caminhos/article/view/1217>
- Elgarte, R. (2011). *Consideraciones psicoanalíticas sobre la identidad*. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina. Recuperado de:
<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3586>



- Fierro, A. (1997). La identidad personal. En M. Pérez (Ed.), *Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales Antología de lecturas*, (pp. 21-28). México.
Recuperado de:
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolecencia.pdf
- Flora, D., & Curran, P. (2004). An Empirical Evaluation of Alternative Methods of Estimation for Confirmatory Factor Analysis With Ordinal Data. *Psychological Methods*, 9(4), 466–491. doi:10.1037/1082-989X.9.4.466
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 77-99. doi: 10.2307/3541444
- Guitart, M. (2009). *L'origen de la identitat humana*. Girona, España: PRISMA Edicions Psicopedagògiques.
- Hernández S., Fernández C., y Baptista L. (2014). *Metodología de la Investigación, Sexta Edición*. México DF, México: Editores, SA de CV. Recuperado de:
<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hernández, R., Piñero, J., y Ramos, G. (2013). Vivencias de la sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(S1), 915-928. Recuperado de:
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubsalpub/csp-2013/csps131j.pdf>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cut-off criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural equation modeling: a multidisciplinary journal*, 6(1), 1-55. doi: 10.1080/10705519909540118
- Hughes, D. J. (2018). Psychometric validity: Establishing the accuracy and appropriateness of psychometric measures. In P. Irwing, T. Booth, & D. J. Hughes (Eds.), *The Wiley handbook of psychometric testing: A multidisciplinary reference on survey, scale and test development* (pp. 751–779). Wiley Blackwell. doi: 10.1002/9781118489772
- Jenkins, R. (2004). *Social identity*. New Fetter, London: Routledge. Recuperado de:
https://books.google.com.ec/books?id=6wwHyehuQC&printsec=frontcover&dq=Social+identity+2004&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=Social%20identity%202004&f=false



- Jiménez, B., Hernández, E., Benevides, A., y Herrero, M. (2003). Estudios transculturales del burnout: los estudios transculturales Brasil-España. *Revista Colombiana de psicología*, 12, 9-18. Recuperado de:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1167>
- Kaiser, H. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39(1), 31–36. doi: 10.1007/bf02291575
- Klimstra, T., & Denissen, J. (2017). A theoretical framework for the associations between identity and psychopathology. *Developmental Psychology*, 53(11), 2052-2065. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2017-48409-005>
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A., y Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anuales de Psicología*, 30(3), 1151–1169. doi: 10.6018/analesps.30.3.199361
- López, P., y Fachelli, S. (2016). Análisis factorial. En P. López, y S. Fachelli. (Ed.), *Metodología de la investigación social cuantitativa* (pp. 5-134). Barcelona, España: Ediciones Bellaterra. Recuperado en: <http://ddd.uab.cat/record/142928>
- López, R., Avello, R., Palmero, D., Sánchez, S., y Quintana, M. (2019). Validación de instrumentos como garantía de la credibilidad en las investigaciones científicas. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48(2), 441-450. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0138-65572019000500011&script=sci_arttext&tlng=pt
- Luyckx, K., Schwartz, S., Berzonsky, M., Soenens, B., Vansteenkiste, M., Smits, I., & Goossens, L. (2008). Capturing ruminative exploration: Extending the four-dimensional model of identity formation in late adolescence. *Journal of Research in Personality*, 42(1), 58–82. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2007.04.004>
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(1), 107-114. Recuperado de: <https://www.intersticios.es/article/view/6330>
- Meeus, W., Iedema, J., Helsén, M., & Vollebergh, W. (1999). Patterns of adolescent identity development: Review of literature and longitudinal analysis. *Developmental Review*, 19(4), 419–461. doi: <https://doi.org/10.1006/drev.1999.0483>



- Mikulic, I. (2015). *Construcción y adaptación de pruebas psicológicas*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de:
<https://comenio.files.wordpress.com/2007/08/construccion-y-adaptacion.pdf>
- Molina, G. (2019). *Identidad y aceptación de parte del grupo en los adolescentes de grado décimo de instituciones educativas de Santa Marta, Magdalena*. (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12494/16265>
- Montoya, O. (2007). Aplicación del Análisis Factorial a la Investigación de mercados. Caso de Estudio. *Scientia et Technica*, 1(35). doi:10.22517/23447214.5443
- Morales, P. (2012). Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos? *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales*, 24(1), 22-39. Recuperado de:
<http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pdf>
- Morata, M., Holgado, P., Barbero, I., y Mendez, G. (2015). Análisis factorial confirmatorio: recomendaciones sobre mínimos cuadrados no ponderados en función del error Tipo I de Ji-Cuadrado y RMSEA. *Acción psicológica*, 12(1), 79-90. doi:
<http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14362>
- Newton, P., & Shaw, S. (2013). Standards for talking and thinking about validity. *Psychological Methods*, 18(3), 301–319. doi: <https://doi.org/10.1037/a0032969>
- Nunnally, J. (1978). An Overview of Psychological Measurement. En B. B. Wolman (Ed.), *Clinical Diagnosis of Mental Disorders*. (pp. 97–146.). Boston: Springer. doi:
https://doi.org/10.1007/978-1-4684-2490-4_4
- OMS. (2008). *Informe sobre el sistema de salud mental en el ecuador*. Recuperado de:
https://www.who.int/mental_health/ecuador_who_aims_report.pdf
- Ordoñez, J., Real, J., Gallardo, J., Alvarado, H., y Roby, A. (marzo, 2017). Conocimientos sobre salud sexual y su relación con el comportamiento sexual en estudiantes universitarios. *Anales de la Facultad de Medicina*. 78(4), 419-423. doi:
<https://doi.org/10.15381/anales.v78i4.14264>
- Padilla, C., y Puzhi, J. (2017). *Niveles de excitación e inhibición sexual y su asociación con estereotipos de género en mujeres universitarias de la ciudad de Cuenca*. (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/28441>



- Papalia, D., Feldman, R., y Martorell, G. (2009). *Desarrollo humano*. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill. Recuperado de:
https://www.academia.edu/36792745/Desarrollo_Humano_Papalia_12a_edicion_1_
- Reise, S., Waller, N., & Comrey, A. (2000). Factor analysis and scale revision. *Psychological Assessment, 12*(3), 287-297. doi: <https://doi.org/10.1037/1040-3590.12.3.287>
- Rivera, A. (2009). *Arqueología del lenguaje. La conducta simbólica del Paleolítico*. Madrid: Akal. Recuperado de:
<https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=ANhIsnhDfJsC&oi=fnd&pg=PA5&ots=UwxTNzRwNs&sig=F-B8ZLJgfJ-dYspiTRhSsYbwaY#v=onepage&q&f=false>
- Ruiz, M., Pardo, A., y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del Psicólogo, 31*(1), 34-45. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441004>
- Salcedo, G., Pazos, D., Guadalupe, A., y Gavilánez, J. (2019). Análisis de validez y confiabilidad del Test de personalidad Big Five en estudiantes universitarios de Ecuador. *Revistapuce, 1*(109), 25-44. doi:
<https://doi.org/10.26807/revpuce.v0i109.244>
- Schultz, D., y Schultz, S. (2010). *Teorías de la personalidad*. México: Cengage Learning. Recuperado de: https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/Schultz_Teorias%2520de%2520la%2520Personalidad.pdf
- Schwartz, S., Luyckx, K., Beyers, W., Soenens, B., Zamboanga, B., Forthun, L., et al. (2011). Examining the light and dark sides of emerging adults' identity: A study of identity status differences in positive and negative psychosocial functioning. *Journal of Youth and Adolescence, 40*(7), 839–859. doi: 10.1007/s10964-010-9606-6.
- Sica, L., Sestito, L., & Ragozini, G. (2014). Identity coping in the first years of university: Identity diffusion, adjustment and identity distress. *Journal of Adult Development, 21*(3), 159-172. doi: <https://doi.org/10.1007/s10804-014-9188-8>
- Tabachnick, B., & Fidell, L. (2001). *Using multivariate statistics* (6th ed.), Allyn and Bacon. Boston: Pearson



- Taut, S., y Palacios, D. (2016). Interpretaciones no intencionadas e intencionadas y usos de los resultados de PISA: Una perspectiva de validez consecuencial. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 22(1), 1-17. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91649056010>
- Tesouro, M., Palomanes M., Bonachera F., y Martínez L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias Pedagógicas*, 21, 211-224. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10256/9785>
- Triandis, H., y Brislin, R. (1984). Cross-cultural psychology. *American Psychologist*, 39 (9), 1006–1016. doi: <https://doi.org/10.1037/0003-066X.39.9.1006>
- Vera, J., y Velenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*, 24(2), 272-282. doi: <https://doi.org/10.1590/S0102-71822012000200004>
- Viteri, C., Dávila, R., y Tufiño, A. (2010). *La familia y la iglesia como factores influyentes en la actitud religiosa de los jóvenes universitarios de Ambato* (Tesis de licenciatura). Recuperado de: <https://docplayer.es/10280863-La-familia-y-la-iglesia-como-factores-influyentes-en-la-actitud-religiosa-de-los-jovenes-universitarios-de-ambato-carmen-patricia-viteri-robayo.html>
- Wilkinson, A. K. (2013). *Sin sanidad, no hay santidad: las prácticas reparativas en Ecuador* (Tesis de maestría). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10469/5414>
- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, J., y Desfilis, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 25(2), 316-329. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/87931>
- Zambrano, C. (2020). Validación de la Escala de Conducta Violenta en la Escuela en el contexto ecuatoriano. *CienciAmérica*, 9(1), 66-80. doi: <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i1.268>

**ANEXOS****Anexo 1.****ESCALA DE ANGUSTIA DE IDENTIDAD**

¿En qué medida ha estado molesto, angustiado o preocupado recientemente por alguno de los siguientes problemas? ¿en tu vida?

(Por favor seleccione la respuesta apropiada, usando la siguiente escala).

Ninguna	Levemente	Moderadamente	Severamente	Muy severamente
1	2	3	4	5

	1	2	3	4	5
1. ¿Metas a largo plazo? (por ejemplo, encontrar un buen trabajo, tener una relación romántica, etc.)					
2. ¿Elección de carrera? (por ejemplo, decidir sobre un oficio o profesión, etc.)					
3. ¿Amistades? (por ejemplo, experimentar la pérdida de amigos, cambio de amigos, etc.)					
4. ¿Orientación y comportamiento sexual? (por ejemplo, sentirse confundido acerca de las preferencias sexuales, la intensidad de necesidades sexuales, etc.)					
5. ¿Religión? (por ejemplo, dejó de creer, cambió su creencia en Dios / religión, etc.)					
6. ¿Valores o creencias? (por ejemplo, sentirse confundido sobre lo que está bien o mal, etc.)					
7. ¿Lealtades grupales? (por ejemplo, pertenecer a un club, grupo escolar, pandilla, etc.)					
8. Califique su nivel general de incomodidad (qué tan mal lo hicieron sentir) sobre todo lo anterior cuestiones en su conjunto.					
9. Califique cuánta incertidumbre sobre estos temas en su conjunto ha interferido con su vida (por ejemplo, le impidió hacer las cosas que quería hacer o ser feliz)					

Nunca o menos de 1 mes	1 a 3 meses	3 a 6 meses	6 a 12 meses	Más de 12 meses
1	2	3	4	5

	1	2	3	4	5
10. ¿Cuánto tiempo (si es que lo hace) se ha sentido molesto, angustiado o preocupado por estos temas en general?					